El arte de Amar

Emilio Antúnez

Este es un libro gratuito.

Descripción

El arte de amar es un libro de historias cortas. Trata del amor, del desamor, de lo cotidiano que todo ser humano vive o ha de vivir a la hora de encontrar a esa persona que tanto idealizamos.

Índice

10 - ¡Sí, te quiero!

14 – El dolor que callamos

17 – El intercambio

18 – Agradecido

21 – De ti

23 – Un solo ser

25 – Ascuas

27 – Recóndito

29 – Mi mejor amigo

30 – Despedida

31 – Te extraño

33 – Los hombres también lloran

35 – Empieza por ti

37 – El mismo latido

39 – Eres tú

41 – Llanto compartido

43 - ¡Hola desconocido!

45 – El arte de amar

48 – Apenas puedo moverme

50 – Puzzle inconcluso

52 – Celos

54 – No me esperes

56 – Juramento de amor

58 – No te interesa saber de mí

60 – Amor = Sufrir

62 – Sin entender nada

65 – Recuerdos (Palabras de una sabia mujer)

67 – Viejos recuerdos

71 – Nota Suicida

74 - Incertidumbre

¡Sí, te quiero!

No supe dedicarle un "te quiero". Me lo callé por miedo, ese intrínseco temor que a veces me paraliza. Hoy ya es tarde, y se lo digo, mirándole a los ojos.

Esperó tanto tiempo para escuchar apenas esas dos palabras, una frase que te lo dice todo, y dependiendo de quién las diga te conforta el alma. Se ha ido, y esta vez para siempre. No pude impedirle que partiera. Si tan sólo hubiera sido menos egoísta, quizás estaría aquí, y no le diría a su cuerpo frío que le quise, que aún le quiero. Que nunca nadie me hizo tan feliz. ¿De qué vale ahora decírselo? Ya no me escucha.

Recuerdo sus mensajes. Su preocupación constante por mí. No sé si llegué a merecer su cariño.

Se enamoró de mí, y más de una vez me sentí presionado. Y es que no sé bien cómo expresar lo

que siento. Quizás yo también me enamoré y nunca pude identificar ese sentimiento.

De lo que sí estoy seguro es que le extraño. Llegó a mi vida, y hubo días en los que puso todo patas para arriba pero en otros, me acomodó la existencia apenas con mirarme.

Se perdió en mis brazos, mis besos y mi aroma. Teníamos una química perfecta. Y era mi piel su abrigo preferido.

Le doy un beso en sus labios, y no parecen suyos. No tienen el fuego que quemaba los míos. Un beso con sabor a muerte, a despedida.

Lloro, desconsoladamente porque descubro que le quiero y se lo digo a gritos: "¡Sí, te quiero! ¡Te quiero mucho! ¡Te amo! No lo dije antes porque temí ser feliz y que un día esa felicidad me fuese arrebatada de las manos."

El dolor que callamos

Diez años de relación y de desgaste emocional. Ella fue mi primer amor. Al inicio de nuestra relación, nos llevábamos bárbaro. El simple hecho de no poder hablarnos todos los días, hacía que la extrañara muchísimo. Yo

trabajaba muchas horas. Ella vivía en otra ciudad. Viajaba todos los fines de semana, y cada vez que la veía esperando en la estación, se me iluminaba el rostro. Ese esperado reencuentro, el beso, el abrazo, las lágrimas, el sentir su aroma, eran en sí, mágicos momentos.

Dicen que no existe el amor perfecto, que las personas se descubren con la convivencia.

Así fue. Después del primer año de casamiento, fue que empezó el calvario que aquí describo. No fue de la noche a la mañana que descubrí que las cosas no iban bien. Hoy sé que es algo que se da con el tiempo. Palabras que vamos callando, por no herir al otro. Situaciones desagradables que evitamos comentar por miedo a levantar una discusión.

Cierto día, ella empezó a largar todo el veneno que venía guardando en secreto, en el más sigiloso silencio. Yo empecé a llegar tarde a casa, todos los días con una excusa diferente. Que teníamos una reunión en el trabajo, que era el cumpleaños de un colega, y así nos fuimos hartando el uno del otro.

A ella le dolieron mis desplantes. A mí me hirieron sus palabras.

El intercambio

Volvimos a cruzarnos, te vi de lejos. Tú pasaste por mí sin notar mi presencia. Luego de dar unos pasos te giraste, mis ojos encontraron los tuyos y en ese intercambio de miradas, comprendí que la herida continuaba abierta y que sería esa, la última vez que te vería.

Agradecido

Desperté, y me quedé unos minutos pensando en mi día a día. Y así permanecí por un buen rato. Pasaron por mi memoria todas esas personas que me han hecho bien, de una forma u otra, y a las cuales les soy eternamente agradecido. Sonreí, les dediqué un buen día y continué mi viaje.

Tú estuviste entre esas personas, no te lo he dicho muy a menudo pero estoy profundamente agradecido, por todo lo que has hecho y haces por mí cada segundo desde ese primer día.
Gracias por la paciencia que me demuestras, aunque sé que hay veces que no la merezco.

Luego agradecí a Dios y a la vida, por tener un buen trabajo y por los grandes amigos que se han cruzado por mi camino, entre ellos mi hermana mayor, por tenerla conmigo, y por mi sobrina, que es una princesita con gran carisma y un gran corazón.

Por todo eso, estoy agradecido.

De ti

Soy tuyo
desde el primer día.
A cada minuto
y a todas horas.

La vida a tu lado,
es un placer indescriptible.
Una continua fiesta,
un disfrute interminable.

Ya te ganaste cada espacio
de mi alma y corazón.
Hiciste nido en mi pecho,
y me robaste la cordura.

Soy capaz de hacer
cualquier cosa
que me pidas
sin pensarlo dos veces.

Un solo ser

Ya lo diría **Ricardo Arjona**:

"Contradiciendo a la razón
uno más uno es uno
la solución a esta ecuación
sólo el amor la entiende."

Y es que tú y yo
somos un solo ser,
un mismo pensar,
un único latir.

Estás en todas
y cada una de las cosas
que hacen parte
de mi vida.

Al ver el sol brillar,
al escuchar una canción
o al mirar una película,
te tengo siempre presente.

Y amo cada momento
que hemos vivido

y añoro los que han de venir
en un futuro cercano.

Decir que te amo
es como decírmelo a mí mismo
porque tú y yo somos uno
así es que mi corazón lo entiende.

Ascuas

Nos veríamos, algunos años después de aquel entredicho que nos hubo alejado, al uno del otro.

Y descubriríamos que ya no éramos, quienes un día fuimos. Vagando penosamente andaríamos por un corto espacio de tiempo para luego darnos cuenta que la vida pasa, y en ella nos consumiendo.

Cual ascuas que restan de una hoguera, y se van apagando cuando el viento sopla, en una fría tarde, una hermosa tarde de primavera.

Recóndito

Me abracé a la almohada y lloré. Dejé que las lágrimas fluyeran sobre mi rostro. Cayó la ficha. No me engañaba pero había alguien más importante que yo en su vida.

Me costó darme cuenta pero un cierto día las cosas se muestran tal cual son.
Las verdades, las más profundas, la mayoría de las veces están frente a tu nariz y no las percibes por falta de atención o de interés.

En mi caso, estuve desatento. Creí ciegamente en cada palabra enunciada por su boca. Y no voy a negar que estoy enamorado. El hecho es que en lo más recóndito de mi ser, sé que no debería estarlo. Enamorarse es negarse como persona, es renunciar a uno mismo para entregarse incondicionalmente a otro ser humano al cual no le importas tanto como deberías.

Mi mejor amigo

Llegué a casa y ahí estaba, esperando mi arribo. Pidió un abrazo, me contó alguna que otra cosa, y yo me reí. Es fácil ser feliz a su lado. Le di una caricia en la cabeza, a mi viejo amigo, el mejor de todos, me dijo que me quiere, a su manera, claro. Y es que mi amigo de cuatro patas, me habla en otro idioma y me entiende mejor que nadie.

Despedida

En mis peores momentos, quiso hacerse presente y no le dejé acercarse. Quiso ser feliz conmigo y me costó creer que me elegía todos los días. Quizá por miedo, por estupidez de mi parte o por no saber apreciarle. Cuando quise ver se cansó, dejó de preguntar, paró de llamar. Y hoy, se me fue, un ataque cardíaco nos separó. Casi sin darme cuenta, di por sentado que estaría siempre y no vale de nada que le diga que lo siento, que le quiero, ya no está y yo perdí el tiempo.

Te extraño

No estamos lejos. Aunque así parece. En distancia apenas no estamos cerca. En el sentimiento te tengo a mi lado.

Hay días en los que se me hace más difícil la espera para verte. En otros, entiendo, y prefiero no agobiarte.

Hoy te extraño. Extraño todo de ti. Tu cara, tus ojos, tu boca, tu cuerpo por entero. Tu aroma, tu voz, tu sonrisa.

Te extraño porque me haces bien.
Te extraño pero sé que te veré pronto.

Los hombres también lloran

Y lloré... Porque los hombres también lloran. Pese a la creencia popular tan extendida de que "los hombres no lloran". Derramé lágrimas en silencio. En mi escondite. Cuando se nos rompe el mundo, lloramos, no importa si somos hombre, mujer, blanco, negro, amarillo, azul, rosa, verde, ateo, religioso, todos lo hacemos.

No se me rompió el mundo del todo, apenas se quebró un poco. Y al no encontrar solución al problema, cedí a las lágrimas. Nadie me vio, aunque tampoco debo explicaciones a nadie, no cometí ningún error.

Si alguien me dijera ahora que está mal llorar, le respondería: "Mal está matar, violar, robar, llorar, llorar es de hombres, lo antes mencionado es de cobardes."

Empieza por ti

Empieza por ti. Quiérete. Mímate. Dedica tiempo a hacer cosas que te agraden. Viaja, conoce gente, haz amistades, escribe, mira menos tele, sé una persona productiva.

Debes amarte a ti para poder amar a otra persona. Y una vez lo hagas, no, no dejes de hacerlo nunca.

Tienes que ser un poco egoísta porque de otra forma querrán hacerte daño y lo lograrán. Lucha.

Y a esa gente que no te quiere, no te aferres más, déjales ir. No te

merecen.

Si quieres un cambio, empieza por ti, cambia tú y verás que la vida es más sencilla de lo que realmente parece.

El mismo latido

Mírales sonreír... Se dicen todo sin apenas mover los labios. No lo saben pero dentro de algunos años, el corazón de uno va a latir al compás del otro. Ella, con sus pequeñas manitos, atrapa las suyas.

Él le conversa, en un lenguaje que ambos entienden. Y entre carcajadas, y caricias inocentes, asumen una complicidad tal que será el arma más fuerte que los volverá a unir en el futuro.

Fueron apenas unos días juntos, los suficientes para que luego de veinte años, una tarde primaveral, la vida les regale el reencuentro, y tanto Mia como Noah, entenderán que se pertenecen el uno al otro.

Eres tú

Gracias a ti, mis días son más llevaderos.

Es por ti que mi mundo cambió y se transformó en otra cosa, en un ambiente más tranquilo.

Llegaste a mi vida para hacer de mí un hombre con otra visión, con otro pensar. Y desde que te conocí estoy en un constante cambio.

Mi vida se acomodó y dejó de ser un caos. Y tú eres parte fundamental, por no decir la razón principal de mi metamorfosis por llamarla de alguna forma.

Nunca voy a encontrar las palabras adecuadas para agradecerte por el aguante y la paciencia que has tenido para conmigo.

Llanto compartido

Me eché sobre la cama, me abracé a la almohada. Y lloré, profusamente. No reprimí las lágrimas, no hice ningún intento para detenerlas. No me percaté que a mis pies, se encontraba mi perro, acostado, ese pequeño ser que hace años me acompaña. Se acercó al percibir que lagrimeaba y le sentí compartir mi llanto, él, también se echó a llorar. Le hice algunas caricias sobre su cabeza, lo abracé fuerte y me quedé dormido, luego de haber compartido el llanto con mi mejor amigo.

¡Hola desconocido!

Me colé por la ventana, le dejé un ramo de rosas rojas sobre su cama, y la tarjeta con mis iniciales. Bajé las escaleras y desde atrás de un árbol me quedé contemplando su sonrisa, al tomar en sus manos el regalo, leyó mi dedicatoria y llevó una de las flores a sus narinas. La vi emocionarse. Tomó su teléfono y me escribió:

"¡Hola desconocido, muchas gracias por el detalle, son hermosas!

Entra que hace frío y celebremos nuestro aniversario como se debe."

El arte de amar

Amar es un arte. Aunque muchos no saben ser artistas. Otros, en cambio, crean obras primas.
El regalo que se hace al querer a alguien tan profundamente es la confianza. Un bien un tanto fuera de moda. Y es que vivimos en una época en que todo es fugaz, pasajero, efímero.

Aquellos que aman, son privilegiados. Porque tienen en su vida un tesoro. De esos que han ganado, cual herencia que les deja algún ser querido. Y es que no hay sentimiento más puro y noble que se pueda sentir.

Puedo decir que es un arte porque requiere de aptitudes que no todos poseen. La honestidad y el respeto deben primar al momento de entregarse a ese ser tan especial.

Amar es un arte, y existen personas que no saben apreciar esta cualidad de la cual tanto se habla y tan poco se pone en práctica.

Apenas puedo moverme

Las decisiones que tomamos, siempre afectan a otros.
Nunca pensé que este día llegaría.
Es más, quisiera detener el tiempo en algunas horas de la jornada anterior.
Es inevitable, que una lágrima se escape.
En especial hoy, algunas han besado el recorrido que otras dejaron a su paso.
Quiero recordar toda la alegría, que parecía no acabar nunca.
Y así lo hubiese deseado.
Congelaría el tiempo en el "frío en la barriga", en el viento acariciándome el rostro...

Es innegable que todo ya cambia, aunque no lo quiera así, es para mejor y no puedo oponerme.
¿Puedes tú?
Siento cadenas en mis pies.
Apenas puedo moverme.
¿Puedes tú?
¡Necesito quitarme estos grilletes!
¡Necesito ser libre!
¿Y tú?

Puzzle inconcluso

Hay días en los que uno mismo se va destruyendo internamente. Y las piezas, aunque las juntes, no encajan, cual puzzle que no terminas de armar. Intentas, una y otra vez, sin obtener resultados.

No hay motivos, o sí, puede que los haya pero los desconoces muchas veces, otras no te los mencionas para que no te sean demasiado

pesados.

Mi puzzle hoy está inconcluso, me sobran piezas...

Celos

¿Por qué lo llamaste como me llamas a mí?
¿Fue para provocar celos en mí?
Si ese fue tu motivo, lo lograste.
No solo siento celos, me siento triste, decepcionado.
No creí que llamaras a otro de la misma manera y quizá para ti no signifique nada pero para mí signica muchísimo.

Era un término que asociaba al cariño que nos tenemos y ahora pienso que ese cariño me toca compartirlo con otra persona, tu cariño divido en más de uno.

No entiendo nada, y es probable que los celos me estén cegando.

No me esperes

El pasado vuelve, y se hace presente. Ya no duele, no molesta.

No quiero que sufras. No te condenes a mí. No te encadenes a lo que ya no podrá ser. Es cierto, te amé, muchísimo, y hoy te deseo lo mejor, que aparezca en tu vida, el hombre que pueda contenerte, y brindarte todo lo que tú mereces. No me esperes porque ya encontré a alguien que me hace feliz, que ha estado cuando más he necesitado, y que me hace la vida más fácil.

No te niego que hubo algún tiempo en que te extrañé, y pensé mucho en lo nuestro. Al día de hoy, ya no siento nada, apenas agradezco a Dios que hayas pasado por mi vida. Sé feliz, sin esperarme porque no he de llegar a tu encuentro.

Juramento de amor

"Me dijo: - He de amarte todos los días de mi vida y en los que más tristes te vea, te recordaré lo mucho que te quiero.

Respondí: - Yo te amaré hasta en esos días en los que tengas ganas de matarme, y cuando te acerques a mí con los ojos inyectados en sangre, te robaré un beso, dos, tres, los que sean necesarios para que entre ambos reine la calma, esa paz, que apenas tú consigues darme.

Se acercó, me plantó un beso. Y en ese juramento de amor, sellamos nuestro futuro.

Han pasado treinta años, y le sigo amando como aquel día."

No te interesa saber de mí

Hoy no sé porqué pero es uno de esos días en los que no te importa en lo más mínimo saber de mí y lo peor de todo es que se nota, a leguas.

Debería ser frío, tratarte de la misma manera. Dejarte en visto y no responder a tus mensajes.

Hay días en que ni yo me entiendo y hoy es uno. Quisiera mandarte a plantar boniatos a la China pero me callo como tantas otras veces he hecho. No importa, si algo me duele, de ahora en más me lo guardo.

Amar = Sufrir

El amor no es un mar de rosas. Amar es sinónimo de sufrimiento. No siempre es alegría.

Las personas tienen una idea muy cinematográfica al estilo Hollywood del amor. Piensan que al amar se encuentran a una persona casi perfecta, sin defectos y que las hará felices por toda la eternidad, teniendo como desenlace el tan conocido "fueron felices y comieron perdices" y si bien es cierto que el amor te hace feliz, amar también te hace sufrir.

Siempre que hay distancia en el amor hay sufrimiento. Extrañas a ese ser que amas, y sientes la necesidad de estar a su lado pero ni siempre se puede, y eso, es amar.

Sufrir por no poder estar junto a la persona amada.

Sin entender nada

Hoy me va a costar dormirme. En mi cabeza no cabe la idea de llamar a alguien que no es mi pareja como tú lo hiciste.

Es algo muy íntimo. No se llama a cualquier persona de esa manera.

Estoy dolido, y no consigo entender.

Yo no llamaría a nadie que no fueras tú de esa forma.

Estoy confundido porque dices una cosa pero tus acciones dicen otra y sinceramente no sé qué pensar.

Si te hace feliz su compañía y eres más feliz que conmigo, está todo bien.

Nunca nos prometimos nada. Yo al menos, puedo decir que te amé y amo más allá de todo el mundo y te elegí y elijo por encima de cualquier persona.

Me duele muchísimo no entender tus motivos para hablarle así pero bueno, está todo más que bien.

Recuerdos
(Palabras de una sabia mujer)

"Un día te van a lastimar, y vas a sufrir mucho. Tanto que no te quedarán ganas de hacerle frente a la situación. El lazo que un día los unió, se romperá, y una vez pase ya no encontrarás nexo para continuar.

No mediarás palabras porque no habrá nada de que hablar."

Habiendo escuchado más de lo que creí soportar decidí levantarme e irme.

Murmuró:

"Vivirás una vida de recuerdos de aquello que nunca fue tuyo... "

Y al dar dos pasos al frente, tuve miedo de que fuera cierto.

Viejos recuerdos

Si tan solo hubiera podido, habría puesto pausa a la vida, en la armonía de nuestras voces al cantar aquella canción que hoy sigue sonando en mi memoria...

Al recordarte, no puedo evitar que un mar descienda sobre mi rostro. Tantos recuerdos... Tantas anécdotas. Y es que no es fácil cortar el cordón umbilical de un lazo que será por toda la vida eterno.

Serás siempre muy importante en mi vida. Aunque al día de hoy no estemos en contacto, estás en ella, no te he olvidado y nunca podré.

Recuerdo con mucho cariño, nuestra infancia, en especial un día, que volviendo de la escuela, te pedí un abrazo, tendríamos cinco años y te dije que te quería, y en esa inocencia, que hoy ya perdimos, tú me respondiste "yo también te quiero" y me sentí el hermano más feliz del mundo.

¿Cómo olvidar cuando tuvimos nuestra obra de teatro en el anfiteatro de la Facultad de Química?

¿Cómo olvidar cuando nos turnábamos para andar en bici?

¿Cómo olvidar las horas en que nos quedábamos conversando en la terraza de casa?

Son estos viejos recuerdos y algunos otros los que viven en mi mente y me hacen acuerdo de la amistad que un día tuvimos y hoy extraño."

Nota suicida

Me corté los pulsos y me dejé morir.
Me desangré lentamente.
No había allí nadie que pudiera acudir, y salvarme de mi destino.

Llegaron después. Mucho después de que hubiera partido.
Me lloraron, maldijeron el "no haberse dado cuenta de las señales" como si de algo ahora sirviera.

Me llamaron de "cobarde". De demente, de incapacitado mental y de otras tantas formas...
A mí, alguien que por mucho tiempo sufrió en silencio sin ver una salida, y al que esta sociedad hipócrita etiqueta como "enfermo psiquiátrico".

Flores y más flores, tarjetas con sus pésames. Si estuviera vivo,
me reiría tanto de esto. Gente que no me conoció en su puta vida,
diciendo: "Era un buen muchacho" y alguna que otra vieja chismosa,

contándole a otra lo sano que era, y buen mozo. Jajaja.

Es una pena no estar para poder reírme a carcajadas de tanto pan y circo.
Es una pena que mi vida, como la de tantos, haya pasado desapercibida ante tanta gente.

Incertidumbre

Me aferré a una sonrisa, a una mirada, a esa lágrima que besó tu mejilla izquierda, a medias verdades, a planes inconclusos, a la incertidumbre que un día fue nuestra seguridad.

Desconozco cada movimiento, todas y cada una de las decisiones que has tomado sin consultarme, sin siquiera pensar en mi opinión.

Y hoy, a cinco años de habernos conocido, no sé quién es esa que duerme a mi lado.

Temo descubrir un día que siempre lo supe y por mera costumbre permanecí contigo.